

POESIA QUE BROTA COMO EL AGUA



Raúl González Figueras

En estos tiempos en que la poesía no anda de toca en toca, trabaja por su mundo literario de lleno en libro. (Continúa en la próxima). El Grupo Pájaro de la Poesía, cuyo inimitable tesorero es Carlos René Correa, festeja mensualmente, durante los doce meses del año, a los tres, cuatro autores que se dedican a volver sus obras como queso suizo mariposado, son preocupados del destino que corren. En la Agrupación de Arceles del libro, que cada semana, a las 12 en punto, reúne a sus lectores en la Tarde de Nacimiento, en las reuniones de los maris de la SUEC, que preside el talentoso Luis Sánchez Latorre, hay mayoría de poetas.

Poetas jóvenes, poetas maduros, poetas ya viejos que aún cubren el papel de esa gloria equitativa, tan inasistible, tan ligera. Homajes y homenajes.

Libros de poemas que se amanizan en los atardeceres de quienes aman la poesía y de quienes la aceptan, como consecuencia, como fruto de un país de lirica con muchos lectores. De un país donde el verso no se vende. De un país que luce, con orgullo universal, dos Premios Nobel de Poesía. De un país que ha ganado fama de ser líder, de estar a la vanguardia de un género que pareciera no salir con el próximo legionario.

Raúl González Figueras nos entrega su último libro: "Ejército de los días" (Nacimiento). Es un poeta de la renovación del 50, año en que resucitan sus inquietudes literarias. En silencio del Libro Miguel Luis Amunátegui. Son profesores —los que quedaron en sus recuerdos— son Rubén Acevedo y Rolando Aranda. Allí está, también, Mario Ojeda —tajo de esparta (lirica, alto de esparta intelectual)—, quien lo impulsa a publicar "Hacia el futuro", verso de juventud, pero pleno de vida, de esperanza y de esperanza, de amor. Después publica "Fuego Vivo" (1971), que dedica a su esposa (Doris Cruz Faron) y es, entre otros, Louisa Praxidis quien lo trae con el verso. Le sigue "Noche de octubre" (1980), su primera obra en prosa, una colección de poemas impresos por Editorial Universitaria.

(Y qué pasó con la prosa?)

—La verdad es que en la poesía es donde mejor me siento. Soy yo mismo. Por su parte creo vivir con más intensidad. Mundo de penas y alegrías, en una interior, en voz a veces trunco como fondo de volado. Melancómicamente, por supuesto, escrito para sobrevivir, así como para

substituir en preciso comer...

Finalmente, Raúl González Figueras tiene un asombroso parecido con Gustavo Gacón, en la época en que el autor de "Presencia y memoria" de Nido está brotando a flote por la interacción, en la época en que con Aldo Torres sus intervenciones literarias en el Bosque, en horas de la madrugada, en la época en que Trilón Cid beta cerveza y café en la Fuente Iris.

González vuelve a la poesía en 1972 y autoedita "Ángela y las mariposas", 30 poemas de dolor frente a la muerte de su hija.

—Por una poesía que brota como el agua, pero que, sin darse, se las quemando a medida que mata a los bellos, al a bellos, apenas paraba por el encanto...

"El espejo de los días" es para el la dimensión del tiempo y del amor, que con una lirica los refrenda en el mismo espejo. Repara:

—Pienso que el poeta actual, a través de su canto, no sólo trata de penetrar en el a su tiempo —una búsqueda no siempre feliz, no siempre justificada, como quiera—, sino que también trata entre poetas que pierden, como que manifestar

su preocupación, a veces su angustia, por la falta de comunicación del hombre con el hombre. La data parece ser aún más verdadera. El poeta es el más claro testamento de su tiempo. Y debe serlo siempre. De lo contrario, deja de ser poeta...

Ojala que, sin duda, hay se les como que ayer, que el lector está muy cansado, porque la tecnología moderna le ha ido empujando, venciendo día a día, transfiriéndolo a su mundo... (buenos).

—Se bien es cierto que estos escritores, comprometidos al lector o al artista a exteriorizar su mundo. No son, sin embargo, la medida del poeta, puesto que el poeta debe buscar, inventivamente, la perfección, aunque no dude que no le va a encontrar nunca, con premios o sin ellos. Nadie vale más por sus premios que por su obra misma. Más aún cuando se otorgan con los ojos cerrados...

Contra la leyenda a Humberto, a Humberto Díaz Casanueva, a Neruda, a Whitman. Ojala escuchando la Sonata 18th del gran Beethoven y sus ocho restantes. (En futuro). Diálogo, escucha, escucha...

SÜETONIO

Poesía que brota como el agua [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía que brota como el agua [artículo] Suetonio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)